

## Doreen Massey: geógrafa radical, feminista, pensadora y activista<sup>1</sup>

David Featherstone

**Cómo citar:** Featherstone, David (2016) “Doreen Massey: geógrafa radical, feminista, pensadora y activista”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 7, núm. 1, 21-23.

Doreen Massey, quien ha muerto a los 72 años, revolucionó el mundo académico de la geografía a través de libros y ensayos llenos de compromiso político. A partir de la década de los setenta, sus reflexiones sobre el espacio, el lugar y el poder inspiraron a generaciones de geógrafos, pero también a grupos de artistas creativos y sindicatos. Desde su desafío a la moda de culpar a las regiones pobres de su propia pobreza a la articulación de una política progresista del espacio, Massey fue dando forma a su apasionada creencia en que las relaciones espaciales podían, y debían, ser diferentes.

En *Spatial Divisions of Labour* (1984) demostró que era posible combinar un enfoque marxiano del desigual desarrollo regional y la producción capitalista con la atención a las trayectorias dinámicas y las especificidades culturales de los diferentes lugares. En los ensayos que dieron forma a *Space, Place and Gender* (1994) adoptó una perspectiva feminista para repensar las relaciones de poder. Su concepto de las “geometrías de poder” prestó atención a las maneras en que distintas poblaciones y lugares experimentan procesos como el de la globalización.

La adopción de un enfoque relacional para la comprensión del espacio y el lugar fue una de sus contribuciones principales. En vez de observar el espacio de forma desapasionada como si fuera una superficie donde tiene lugar la distribución de fenómenos sociales, en su teoría la idea de espacio aparecía como algo vivo y como objeto de fuerte contestación —es decir, como una constelación donde se cruzan diferentes trayectorias—.

A diferencia de otros geógrafos radicales como David Harvey, otorgó un lugar menos destacado y menos determinante al papel del capital en la producción del espacio. Su posición estaba inspirada por una postura política esperanzada; puesto que, si el espacio había de ser considerado como algo inacabado y en proceso de ser producido, entonces —según su visión— tenía posibilidades de ser politizado y creado de maneras diferentes y potencialmente más igualitarias. Su artículo “A

<sup>1</sup> Originalmente publicado en inglés: “Doreen Massey obituary”. *The Guardian*, domingo 27 de marzo de 2016 [URL: <<http://www.theguardian.com/education/2016/mar/27/doreen-massey-obituary>>. Consultado el 20 de Mayo de 2016]. Traducido por Marina Díaz. Reproducido con permiso.

Global Sense of Place” (1991) argumentaba que el lugar era todavía una idea con significado, que estaba siendo reelaborada a través de procesos de globalización, pero no aniquilada.

Una apasionada discusión sobre Kilburn, el área del norte de Londres donde vivía, demostraba cómo era imposible entender el distrito “sin tener a medio mundo y a una parte considerable de la historia del Imperio británico en consideración”. Su relato sobre el paseo por Kilburn High Road y sus charlas con el vendedor de periódicos —“que mostraba una irritación silenciosa al tener que vender *The Sun*”— durante la Guerra del Golfo de 1991, eran capaces de reavivar estas conexiones. Otros lugares como la City londinense, argüía, destacaba por su capacidad de contribuir a los procesos de globalización neoliberal. El desafío al “actual papel y construcción del lugar” era una tarea política central, y fue precisamente esta visión la que inspiró su compromiso con movimientos como Occupy London y Take Back the City.

Su apoyo a la huelga minera de 1984-85 resultó clave en su apreciación de la manera en la que el género, la sexualidad y la raza podrían reconfigurar interpretaciones sobre la clase. A principios de los años ochenta, las discusiones que mantuvo con sus amigos Stuart Hall, Chantal Mouffe, y Ernesto Laclau dieron sustancia al fértil análisis político asociado a *Marxism Today*. En 1995 cofundó la revista *Soundings* con Hall y Michael Rustin con el fin de desarrollar su posición intelectual abiertamente de izquierdas.

Nacida en Wythenshawe, Manchester, los padres de Doreen, Nancy y Jack, estaban inmensamente orgullosos de los logros de su hija. Ambos habían tenido que abandonar la escuela a temprana edad y eran partidarios de que Doreen y su hermana, Hilary, tuvieran más oportunidades de formación. Nancy, que se convirtió en la cabeza de familia cuando su padre murió demasiado pronto, fue secretaria y más tarde asistente personal. Jack trabajó como encargado del club de tenis Northern Lawn, conocido como el Wimbledon del norte por la excelencia de sus pistas de hierba. Ambos continuaron sus estudios asistiendo a clases en turnos de noche.

Doreen estudió primero en un instituto femenino en Manchester y más tarde en el St. Hugh's College de Oxford, donde se licenció con matrícula de honor en Geografía y donde empezó a desarrollar su conciencia política. Entre 1968 y 1980 trabajó en el Centro de Estudios Medioambientales (CES por sus siglas en inglés) donde llevó a cabo investigaciones sobre problemas urbanos y regionales. Un año sabático le permitió estudiar un máster en la Universidad de Pensilvania (1971-72).

En el CES escribió *Capital and Land* (1978) junto a Alejandrina Catalano, un estudio sobre formas capitalistas de tenencia de la tierra en Gran Bretaña, y colaboró con Richard Meegan en estudios sobre reorganización industrial y desempleo. En *The Anatomy of Job Loss* (1982) hicieron notar ásperamente que “el interés en el tema” de su libro “aumentó de forma exponencial debido al cierre del CES” por decisión del gobierno de Margaret Thatcher.

Fue entonces cuando Doreen se convirtió en becaria de investigación de la London School of Economics y participó en el proyecto socialista del Consejo del Gran Londres (GLC por sus siglas en inglés), trabajando con Hilary Wainwright y Robin Murray en la implementación de una estrategia industrial para la ciudad. Tras la abolición del GLC en 1986, nació el grupo Ariel Road, en honor a los encuentros

que se celebraban en el minúsculo apartamento de Massey en Kilburn, donde se reunían para dar impulso al proyecto de izquierda alternativa de Ken Livingstone.

También estuvo intensamente comprometida con la Open University (OU por sus siglas en inglés), que en 1982 la nombró catedrática de geografía. Su vínculo con esta universidad continuó más allá de su jubilación en 2009. El trabajo con su amigo y colega John Allen sobre las relaciones entre lo social y lo espacial hizo de la geografía un ámbito intelectualmente vivo en la OU.

La influencia de Massey en el ámbito de la docencia y la academia más allá de la OU se hizo notoria a través de su labor de co-editora en *Geography Matters* (1984) y en el desarrollo de cursos populares como *The Shape of the World* (“La forma del mundo”) y *Understanding Cities* (“Comprender las ciudades”). El culmen de estos desarrollos quedó plasmado en *For Space* (2005), donde abogaba por un pensamiento espacial, y en *World City* (2007), donde destacó el papel de Londres en la configuración de desigualdades regionales y globales.

Sus orígenes de Manchester, de los cuales estaba muy orgullosa, no le impedían ser seguidora del Liverpool FC. Le gustaba ir a los partidos con su hermana Hilary, a la que visitaba con frecuencia en Lake District al noroeste de Inglaterra. En los días de partido te las podías encontrar en un valle inundado por la niebla cantando a las ovejas *You'll Never Walk Alone*, el himno del equipo inglés. A Massey le encantaba pasear, observar pájaros y el cielo por la noche.

Entre sus muchos premios, recibió el Prix Vautrin Lud, considerado el premio Nobel de la geografía, aunque rechazó la oferta de ser nombrada oficial de la Orden del Imperio Británico. Lo que más le importaba era el impacto político de su obra, como cuando el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela dio el paso de adoptar las geometrías del poder como uno de los motores de su Revolución bolivariana.

A mitad de los ochenta pasó un año en Nicaragua aprendiendo de los sandinistas, y también participó en los debates sobre género y política económica que tuvieron lugar en Sudáfrica durante su transición tras el *apartheid*. Más recientemente apoyó las posturas contrarias a la política de austeridad adoptadas por Syriza en Grecia y Podemos en España.

Cuando Jeremy Corbyn fue elegido líder laborista, Massey escribió un editorial para *Soundings* llamado “Exhilarating Times” (“Emocionante época”) en el que reflexionaba acerca de “la potencial fractura entre la hegemonía ideológica y política del neoliberalismo”. Ansiaba la apertura del espacio político y dedicó muchos esfuerzos intelectuales a desmontar el consenso neoliberal. Estos quedaron plasmados en el Manifiesto Kilburn, co-editado con Hall y Rustin. Esta labor tendrá continuidad en *Soundings* y en muchos otros proyectos de los que formó parte.